

EL TEMA



Juventud y familia desde una perspectiva comparada europea

EL TEMA

El fin de este número de la Revista de Juventud es indagar en un tema que ha sido escasamente tratado por la literatura científica como es la situación familiar de los/las jóvenes desde una perspectiva comparada europea. Con tal fin se ha reunido a algunos de los más reconocidos expertos en el ámbito nacional e internacional, que dan cuenta en este monográfico de diferentes aspectos relaciones con la situación familiar de las personas jóvenes en el proceso de transición a la vida adulta tales como el efecto de la privatización, la globalización, la crisis económica, la precariedad laboral, las redes de apoyo familiar, las nuevas culturas de la negociación entre generaciones o la emergencia de nuevas formas familiares como la monoparentalidad.

En definitiva en este monográfico se hace un recorrido por la situación familiar de los/las jóvenes europeos y en especial de los/las españoles desde una perspectiva comparada, destacando diferentes aspectos relacionados con los estilos de vida familiar y la formación de la familia. El objetivo de este monográfico es por tanto presentar las diversas trayectorias familiares seguidas por las personas jóvenes europeas, así como las distintas problemáticas familiares readicionadas con factores tales como la división del trabajo familiar, el matrimonio o la conciliación laboral y familiar en su proceso de transición a la vida adulta.

En este monográfico se hace un recorrido por la situación familiar de los jóvenes europeos desde una perspectiva comparada, destacando diferentes aspectos relacionados con los estilos de vida familiar. El objetivo de este monográfico es por tanto presentar las diversas trayectorias familiares seguidas por las personas jóvenes europeas en su proceso de transición a la vida adulta.

La formación de la familia es una etapa clave en el proceso de transición a la vida adulta de los jóvenes y, dependiendo del contexto individual, cultural, institucional y económico, y los/as personas jóvenes afrontan con diferentes estrategias la formación de la pareja y la llegada de los hijos. El proceso de globalización e individualización está contribuyendo en parte a homogeneizar los estilos de vida familiar en lo que algunos investigadores han demonizado la fluidez de la relaciones familiares (Barman, 2006) o individualización institucionalizada de las relaciones familiares (Beck, 2001). Sin embargo, si bien la globalización ha contribuido a la homogeneización de rituales sociales tales como el consumo, no tanto en lo que se refiere a procesos tales como la formación de la familia. De hecho la agencia o capacidad de los/as jóvenes para tomar decisiones relativas a la formación de la familia y división del trabajo familiar están determinadas por factores tales como el empleo, la precariedad económica, las políticas sociales, la clase social de pertenencia y los valores culturales insertos en el entramado institucional y en las relaciones familiares. De hecho y para entender adecuadamente la diversidad de formas y estrategias familiares adoptadas por los jóvenes europeos entre países y en los contextos nacionales hay que tener en cuenta factores de tipo estructural, institucional, cultural e individual. En parte este es el objetivo que se propone este monográfico al abordar el tema de la familia y los jóvenes desde diferentes perspectivas en distintos contextos culturales y europeos.

El monográfico comienza con el artículo de Anália Torres y Tiago Lapa en el que se presenta un análisis comparado sobre los procesos de cambio experimentados por los jóvenes europeos en lo que refiere a las prácticas, actitudes y valores familiares a partir de los datos procedentes de la European Social Survey. Se trata de un interesante artículo en el que se cuestionan las teorías de la individualización y las preferencias para explicar la diversidad de situaciones familiares adoptadas por los y las jóvenes. Con tal fin se adopta una perspectiva estructural que subraya la importancia de los factores institucionales y estructurales y en especial el papel del Estado de bienestar.

El trabajo de Carmen Leccardi reflexiona sobre el cambio de las relaciones intergeneracionales entre padres e hijos en un nuevo contexto de riesgos e incertidumbres caracterizado por el cambio en los modelos del curso de la vida, siendo estos más desestandarizados y fragmentarios que en el pasado. En definitiva este artículo plantea un interesante debate sobre cómo los jóvenes se enfrentan al reto de asumir la transición desde una cultura familiar “de protección” a una cultura “de negociación” en un contexto de crecientes incertidumbres y riesgos.

El artículo contextualizador de Javier Callejo analiza desde una perspectiva integral cómo el proceso modernizador experimentado por la sociedad española ha incidido en el cambio de las actitudes y valores de los/ las jóvenes ante la familia. El artículo recoge y analiza una serie de datos, procedentes de diversas fuentes, sobre la evolución de las actitudes de los y las jóvenes españoles en materia de familia que dan constancia de esa transformación.

Por su parte el trabajo de Marco Albertini sobre la solidaridad familiar, aborda el análisis comparado de las redes de apoyo entre padres e hijos en Alemania, España y Dinamarca a partir de

los datos procedentes de la base de datos europea SHARE. Los resultados de los análisis confirman que en España el modelo de ayuda y apoyo entre padres e hijos se basa en la coresidencia más que en la transferencia de ayudas económicas, mientras que Alemania y Dinamarca se caracterizan por el tipo de ayuda prestada por los padres basada, fundamentalmente, en las transferencias económicas para facilitar la independencia residencial de los jóvenes.

El artículo de Eriikka Oinonen presenta un análisis comparado relativo a las diferencias existentes en el proceso de transición a la vida adulta entre los jóvenes finlandeses y españoles en el proceso de formación de la familia. El trabajo defiende la tesis de cómo las estructuras sociales explican en parte las diferencias en los procesos de adquisición de autonomía de los jóvenes, tanto en lo que se refiere a la autonomía financiera y residencial como al proceso de formación de nuevas familias.

Las relaciones de género y la división del trabajo familiar son factores claves para analizar los cambios acontecidos en el proceso de formación de la familia en los jóvenes españoles. A este respecto el análisis presentado por Marta Domínguez con datos procedentes de la Encuesta Española de Empleo del Tiempo, evidencia un reparto más igualitario en la división del trabajo familiar por género, aunque este diste bastante del considerado como “ideal” por los jóvenes. De hecho este reparto más igualitario se debe más a la menor dedicación de las mujeres a estas tareas que la mayor participación de los varones. Por su parte el trabajo comparado de Almudena Moreno evidencia la existencia y la permanencia de un sesgo de género destacado en las actitudes y valores de los/as jóvenes españoles ante la conciliación laboral y familiar así como en las estrategias de conciliación adoptadas en comparación con los/as jóvenes europeos a partir de la utilización de diferentes fuentes europeas.

El monográfico dedica especial atención a las familias monoparentales y la juventud través de dos artículos. El trabajo de Elisabet Almeda y Dino Di Nella subraya desde una perspectiva innovadora no androcéntrica y con tintes jurídicos la conceptualización de la monoparentalidad en los/las jóvenes. El texto destaca también algunas reflexiones sobre el impacto de la nueva consideración –alcances y límites– de la responsabilidad parental en los regímenes de convivencia familiar integrados por personas jóvenes. Por su parte el artículo de Pau Mari-Klose y Margarita Mari-Klose evidencia la mayor vulnerabilidad educativa (tanto en lo que se refiere a los rendimientos educativos, la idoneidad en la trayectoria educativa, y las expectativas de estudiar una carrera universitaria) entre los jóvenes que viven en hogares monoparentales y reconstituidos. Para ello se han utilizado los datos procedentes del Panel de Familias e Infancia realizado a 3.000 adolescentes y sus padres en Cataluña.

El trabajo de Alenssandro Gentile introduce un tema de gran actualidad como es el análisis de la reversibilidad residencial de los/as jóvenes españoles en el contexto de la crisis económica actual a través de un análisis cualitativo basado en entrevistas biográficas a jóvenes que han decidido volver a casa de sus padres. Este análisis subraya cómo las transiciones a la vida adulta de los/as jóvenes españoles son cada vez más fragmentarias, reversibles y agudizadas como consecuencia de la crisis económica. De hecho en este trabajo se pone de relieve, a través de las historias de los/as jóvenes, cómo las externalidades negativas de la crisis revierten en las actitudes de las personas jóvenes hacia una mayor demanda de solidaridad y apoyo por parte de los padres. Esto se refleja en la vuelta al hogar paterno de los jóvenes que ya eran independientes residencialmente, lo que viene a confirmar la reproducción de una tendencia histórica familista de coresidencia como estrategia de solidaridad familiar, pauta destacada en numerosos estudios previos.

Mauro Migliavacca destaca como la ruptura del equilibrio entre familia y trabajo, característica de las décadas pasadas ha afectado a los/las jóvenes en lo que se refiere a la formación de la familia y a la tipología del empleo. El objetivo del artículo consiste en determinar cuáles son los efectos que las transformaciones del trabajo y de la familia ejercen en la vida de los/las jóvenes y la ciudadanía en general, y cómo los eventos generados en torno a la flexibilidad del empleo y

las nuevas formas de familia determinan el surgimiento de nuevas formas de desigualdad y de vulnerabilidad social en los países del sur de Europa como España e Italia.

Finalmente Pau Miret realiza un recorrido sobre las características de las parejas jóvenes en España en la primera década del siglo XX con datos procedentes de la Encuesta de Población Activa. El objetivo es analizar el grado de homogamia entre las parejas jóvenes para analizar las similitudes de los componentes de una unión. Esta similitud se estudia en relación a tres aspectos: edad, nivel de instrucción y vinculación con el mercado de trabajo. La conclusión obtenida a través de la realización de este trabajo es que el matrimonio o unión consensual heterogámica en relación a la edad, el nivel de estudios y la actividad es funcional hoy en día entre los/las jóvenes, ya que se busca cada vez más proximidad en la edad, el mayor nivel de estudios posible y un contrato a jornada completa e indefinido.

Almudena Moreno Mínguez